

Introducción general a la programación

1. Composición del Departamento

El Departamento de Alemán de la E.O.I. de Avilés está integrado por los siguientes profesores:

- Don Wolfgang Baranda Ostwald, Jefe del Departamento
- Doña Teresa López Álvarez
- Doña María San Martín Sanzeri

2. Metodología

Decisiones de carácter general sobre metodología didáctica

La presente exposición sobre la metodología y didáctica que aplica el departamento se debe considerar como flexible, siendo posible, en cualquier momento, su transformación respetando el contexto real de los grupos, profesorado, considerándose de esta manera como propuesta abierta y flexible. El enfoque metodológico pretende establecer la cohesión de criterios facilitando al alumnado el acceso a cualquiera de los otros idiomas impartidos en la E.O.I. garantizando de esta manera la transversalidad fluida y con ello la opción al plurilingüismo.

Enfoque comunicativo

Partimos de la reflexión sobre el carácter comunicativo de la lengua, el fomento del plurilingüismo y el multiculturalismo en una Europa abierta en la que los ciudadanos conviven (trabajan, viajan de un país a otro con cada vez mayor frecuencia, migran etc.), el fomento de actitudes generales de respeto y de reconocimiento de la diversidad, así como el conocimiento sociocultural y la conciencia intercultural. La programación del departamento se basa en el Marco Común de Referencia Europea de las Lenguas (MCER), cuyo objetivo fundamental es activar en el alumnado una capacidad comunicativa de la lengua objeto de aprendizaje. El “Enfoque Comunicativo” se interpreta actualmente de forma un tanto libre para designar a aquellos procedimientos metodológicos que descansan sobre el concepto de competencia comunicativa. El enfoque comunicativo no se debe entender como relevo de los métodos que prevalecieron hasta su desarrollo. No elimina, sino que readapta principios pedagógicos de métodos o aproximaciones metodológicas previas y más bien recoge los hasta ahora aplicados, optimizándolos de manera ecléctica.

El objetivo principal del aprendizaje que se contempla es la comunicación, por lo que se pone especial énfasis en el desarrollo de las distintas destrezas comunicativas y la integración de las mismas desde el principio, de modo que el desarrollo de una actividad puede implicar la activación tanto de destrezas de producción, de recepción, de interacción o mediación. Se buscará ya desde los niveles más bajos un desarrollo equilibrado de las distintas destrezas lingüísticas. El enfoque didáctico tendrá en cuenta que el alumnado es protagonista de su aprendizaje, por lo que trabajará y estimulará la capacidad del alumnado para aprender a aprender mediante estrategias de comunicación y aprendizaje, y se tenderá a organizar las clases de forma que se facilite la sociabilidad, la motivación y la comunicación entre alumnos/as y alumnos/as-profesor/a, creando un clima de enseñanza-aprendizaje y un ambiente de clase que las posibilite. La Lengua no es un saber sino una forma de comportamiento individual y social. Hay preciso entender la lengua como comportamiento intercultural, como un compromiso en la acción intercultural. Se debe producir un cambio

actitudinal: debemos desarrollar la capacidad afectiva y cognitiva de establecer y mantener relaciones interculturales y la capacidad de estabilizar la propia identidad personal mientras se media y actúa entre culturas. Aprender una lengua es aprender a saber ser y saber estar.

El progreso en la competencia comunicativa lleva consigo el desarrollo de otras competencias:

-La competencia lingüística: capacidad de utilizar los recursos formales de la lengua.

-La competencia pragmática: capacidad de organizar y estructurar textos hablados y escritos según la función comunicativa de los mismos.

-La competencia sociolingüística: capacidad de adecuación de la lengua al contexto social de uso.

Todas estas competencias están al servicio de la comunicación; no constituyen, por lo tanto, un fin en sí mismas, y como consecuencia, se activarán y desarrollarán en tareas comunicativas en las que se integren las destrezas de comprensión, expresión, interacción y mediación, teniendo siempre presentes los criterios de evaluación que para los distintos niveles establece el currículo.

El papel del alumnado y del docente en el aula

El enfoque se centra en el alumno/a, lo que implica tener presente las características del mismo como individuo, en la medida que éstas puedan determinar su proceso de aprendizaje, y una forma humanística de concebir la enseñanza/aprendizaje que revierte en el alumnado. Se tratará de ofrecer a cada alumno aquellos elementos que precise, de una forma lo más individualizada posible. El papel del profesorado será principalmente de facilitador/a de la comunicación, desarrollará su rol como consejero/a, y adoptará una función constante de instructor/a reflexivo/a, catalizador/a dinámico/a en su preocupación por la enseñanza y el aprendizaje.

La metodología se centrará en el alumno de tal manera que este se convierta en el eje de todo el proceso didáctico, dando especial importancia a las estrategias que le ayudarán a la construcción y crecimiento de su competencia comunicativa. Se favorecerá la participación activa del alumnado mediante la interacción alumno-profesor o alumno-alumno, concediendo especial importancia a las actividades grupales en el aula, para favorecer la cooperación, el intercambio y confrontación de opiniones y el talante no discriminatorio. Se procurará que la actuación de los alumnos en el aula ocupe el mayor tiempo posible, reduciendo al máximo el papel del profesor. Se utilizarán las diferencias entre alumnos en beneficio del proceso de aprendizaje, como un elemento motivador más: elección de actividades, temas o contenidos que respondan a sus inquietudes. Es fundamental que el profesor motive al alumno; para ello, la creación de un clima en el aula es siempre muy importante y, más, en el aula de idiomas donde el miedo al ridículo impide, muchas veces, la participación. La metodología será siempre desinhibida, provocadora de la iniciativa, no autoritaria, no evaluadora de lo mejor o de lo peor pero sí incitadora para producir más y mejor, un clima de libertad donde cada uno pueda expresarse sin miedo al ridículo.

Consideramos el trabajo en grupo como la estrategia más importante en el proceso de aprendizaje, ya que trabajar colectivamente estimula distintas facetas fundamentales para un aprendizaje de calidad. Al afrontar un trabajo en grupo, los alumnos se ven llamados a hablar en la lengua extranjera de forma espontánea, expresando sus puntos de vista y reaccionando ante ellos según sus intereses, y mostrando acuerdo o desacuerdo. Esta discusión en la que se da la búsqueda de puntos convergentes significa un mejor análisis de

lo propuesto, un análisis que a su vez implica el que los unos ayuden a los otros, enriqueciéndose colectivamente y no sólo desde un punto de vista lingüístico, sino también humano, siendo ésta una de las consideraciones del Marco Común Europeo de Referencia. Dentro del trabajo en grupo, consideramos tres formas de trabajar:

1. Grupos de dos: Esta combinación permite trabajar actividades como los juegos de rol, la elaboración de diálogos, la puesta en común sobre puntos que se tienen que comunicar después, etc. Permite un trabajo pormenorizado y más detallado.
2. Pequeños grupos (entre tres y cinco alumnos): Esta posibilidad permite abordar tareas un poco más complejas que exigen una organización (debe haber un moderador, portavoz, secretario), como la elaboración de argumentos para sostener un debate posterior, la organización de simulaciones globales, etc.
3. Gran grupo (toda la clase): Esta configuración permite trabajar la puesta en común sobre un trabajo dado y previamente preparado en pequeño grupo. Esta modalidad debe utilizarse como conclusión de un trabajo previo en el que se han trabajado todas las destrezas: expresión oral (los que hablan), comprensión oral (los que escuchan) y, previamente, comprensión escrita (el documento de referencia puede ser escrito, pero también oral), y expresión escrita (los alumnos han debido tomar notas). Quizá la destreza que más se practique en esta modalidad grupal sea la interacción, ya que el debate final (entiéndase que no todas las actividades tendrán como conclusión esta opción) será el criterio que evalúe la actividad que se ha propuesto: la intervención del alumno deja ver su grado de motivación, su interés, el grado de implicación con lo propuesto, etc.

El tratamiento del error

Los errores demuestran la voluntad que tiene el alumnado de comunicarse a pesar del riesgo de equivocarse. Se aprende usando el idioma, y por lo tanto es inevitable e imprescindible que cometer errores. Se deben interpretar los errores como algo de lo que se aprende, son una herramienta del propio aprendizaje y se hará un aprovechamiento positivo de los mismos. A la hora de evaluar, en todo momento el profesorado analizará también los aspectos positivos que ha demostrado el alumnado, tratando de evitar que el proceso de evaluación se centre exclusivamente en los errores. En clase se ayudará al alumnado a desarrollar la capacidad de autocorregirse, especialmente en los errores que interfieren en la comunicación.

El autoaprendizaje y las estrategias de aprendizaje

Es importante desarrollar en el alumnado una actitud de autonomía en lo referente a su aprendizaje, tratando de capacitarlo para la maximización de sus propios recursos. Ayudar al alumnado en el desarrollo de unas estrategias de aprendizaje es una tarea sustancial para poder garantizar que alcance los conocimientos establecidos por el MCER. La toma de conciencia del alumnado sobre su propio aprendizaje: ¿qué aprendo?, ¿cómo lo aprendo? y ¿para qué? Por ello, se dará especial importancia al desarrollo de estrategias de aprendizaje.

Las estrategias comunicativas

El aula se debe convertir, una vez pasado el umbral de la puerta, en un microcosmos que ofrezca en su mayor medida las características del país de la lengua meta. Esto comienza concienciando al alumnado de que el cambio espacial hacia el interior del aula supone la inmersión automática en un contexto comunicativo soportado por la lengua a aprender. Se tenderá a utilizar de una forma mayoritaria la lengua meta, recurriendo al castellano en la menor medida posible. Lógicamente, su uso será mayor en niveles iniciales como A1 y A2,

tendiendo a un uso residual en los niveles más elevados impartidos, donde su uso se limitará a la aclaración de conceptos gramaticales.

El “Enfoque Comunicativo” concibe el aprendizaje como un proceso motivado por la concienciación y práctica de usos lingüísticos que se deriva de situaciones concretas y se recrea en ellas. No se trata de transmitir y adquirir conocimientos sobre un idioma, sino ante todo de utilizar el idioma (sus estructuras, su léxico...) en un contexto concreto, con un interlocutor y con un fin determinado, teniendo en cuenta aspectos pragmáticos como el registro, el lenguaje no-verbal, etc. El contenido del curso no sólo gira en torno a estructuras lingüísticas, sino que incluye también nociones semánticas, socioculturales, sociolingüísticas, discursivas, fonéticas, fonológicas y ortográficas. El alumnado trabajará en grupo o parejas para transferir significados a situaciones determinadas que reflejan constelaciones contextuales concretas. Los materiales y actividades empleados en el aula serán en su mayor parte auténticos para reflejar situaciones y demandas del mundo real. Un elemento esencial es la organización del grupo en el espacio; cambiando la distribución del grupo según la tarea a desarrollar rompiendo el tipo de agrupación frontal.

Material utilizado

El material utilizado será variado: recursos personales del profesor, recursos materiales generales, uso de las tecnologías de la comunicación y de la información, recursos para el autoaprendizaje, etc. Se utilizarán en la medida de lo posible materiales auténticos o que se parezcan lo más posible a aquellos que el alumnado pueda encontrarse en el transcurso de su experiencia directa con el idioma. Los materiales tendrán una relación directa con las situaciones, las actividades y las tareas desarrolladas en clase. Crecerán en extensión dificultad y complejidad a medida que avance el curso y el estudio del libro.

La decisión sobre el libro de texto por el que se decanta el departamento didáctico tendrá carácter de guía tanto para el alumnado como para el profesorado. Su uso debe estar en consonancia con el currículum de las EEOII y por lo tanto sometido a una observación crítica. El profesorado podrá tomar prestados elementos de diferentes manuales con una selección razonada ampliando aspectos del currículum que estén menos desarrollados, permitiendo en cualquier caso libertad al profesorado para marcar la dinámica de uso de estos materiales hasta el punto de poder construirse su propio compendio de material para paliar los problemas de un manual (desinterés, actividades inapropiadas) o incluso la no-existencia de un método adecuado. Podrá, por tanto, elaborar personalmente sus materiales tomados de la vida real. Esto constituye un deber de creación inherente al profesorado y un elemento de motivación en su trabajo, así como de valorización de sí mismo.

Se utilizará una variedad de soportes (nuevas tecnologías, multimedia, papel, etc.), documentos y temas. Estos diferentes soportes harán que la lengua estudiada se inscriba en un marco actual y vivo. Desarrollaremos así tanto el gusto por la lengua y la cultura oral y escrita como por la situación misma de aprendizaje, fomentando las actitudes positivas hacia ellas e incrementando la motivación del alumnado apuntando a una proyección de aprendizaje para toda la vida. Los documentos empleados no sólo son fuente de aprendizaje sino también portadores de conocimiento general. Con el apoyo en estos materiales, actividades y tareas, con una progresión coherente y minuciosa, se intentará mantener el interés y la motivación del alumnado hacia el aprendizaje de la lengua meta fomentando de esta manera su participación activa en el proceso de enseñanza/aprendizaje.

Progresión del aprendizaje

La progresión se tendrá en cuenta en las cuatro destrezas y afectará tanto al nivel lingüístico como al sociolingüístico. La metodología de este Departamento estará basada en el aprendizaje progresivo que se concretará en el tratamiento dado a los siguientes elementos:

- En cuanto al vocabulario, la adquisición de palabras nuevas se irá haciendo paulatinamente. El léxico se irá introduciendo en función de las actividades por campos léxicos o semánticos. Los textos tendrán una relación directa con las situaciones, las actividades y las tareas desarrolladas en clase. Crecerán en extensión dificultad y complejidad a medida que avancen los niveles.

- En cuanto a la morfosintaxis, esta se estudiará a partir de una situación de comunicación concreta y apoyada en las adquisiciones gramaticales anteriores del alumno en su propia lengua o en alemán. Siempre estará al servicio de situaciones comunicativas, tratando de evitar su introducción como un fin en sí mismo.

Metodología basada en las nuevas tecnologías

Es fundamental que el docente haga uso de la tecnología para facilitar la prolongación del aprendizaje fuera del espacio físico del aula, así como para acercar el mundo real al aprendiz, con el fin último de que el aprendizaje sea más significativo y memorable.

El departamento continuará con la implantación de las nuevas tecnologías en el aula, proceso que la situación pandémica ha contribuido a impulsar considerablemente. Además del uso del cañón del aula y materiales de distinto tipo con origen en internet, los profesores del departamento usarán toda una serie de aplicaciones y herramientas tecnológicas, como por ejemplo, Flipgrid, Genially, Padlet o Kahoot, con el fin de crear clases amenas y dinámicas. Se promoverá el uso de la plataforma TEAMS.

3. Estrategias de aprendizaje

Se invitará al alumnado a utilizar toda una serie de estrategias para conseguir una buena competencia comunicativa. Dichas estrategias se irán introduciendo a lo largo del curso. Con ello se pretende que el alumno utilice aquellas estrategias que le resulten más útiles a la vez que experimenta con otras nuevas de entre las sugeridas a continuación:

3.1 Recordar de manera efectiva

- 1.- Crear asociaciones entre la palabra nueva y lo que ya se sabe.
- 2.- Colocar la palabra nueva en una oración de modo que se pueda recordar.
- 3.- Hacer frecuentes repasos.
- 4.- Colocar la palabra nueva en un grupo junto a otras palabras que de alguna manera son similares (vestimenta, colores...).
- 5.- Asociar el sonido de la palabra nueva con el sonido de una palabra familiar.
- 6.- Usar rimas para recordar la palabra.
- 7.- Recordar la palabra haciéndose una clara imagen mental de ella o haciendo un dibujo.
- 8.- Visualizar mentalmente cómo se escribe la palabra.
- 9.- Intentar recordar lo que se aprendió hace mucho tiempo.
- 10.- Usar combinaciones de sonido e imágenes para recordar la palabra.
- 11.- Hacer una lista de todas las palabras que se conocen que tienen alguna relación con la nueva y dibujar líneas para mostrar las interrelaciones.
- 12.- Recordar en qué parte de la página está ubicada la palabra nueva, o dónde se vio u oyó por primera vez.

13.- Usar fichas y poner la palabra nueva en un lado y la definición (u otra información) en el otro.

14.- Repetir o escribir muchas veces la palabra.

3.2 Utilizar procesos mentales

15.- Practicar nuevas expresiones con frecuencia, diciéndolas o escribiéndolas.

16.- Intentar imitar la manera de hablar de los nativos.

17.- Leer un diálogo o una historia varias veces, hasta llegar a entenderlo.

18.- Volver a mirar lo escrito para mejorar la expresión escrita.

19.- Practicar los sonidos que son difíciles.

20.- Utilizar las palabras familiares en nuevas frases.

21.- Buscar ocasiones para leer en la lengua estudiada.

22.- Ver la tele, escuchar la radio, navegar por Internet.

23.- Intentar pensar en la lengua estudiada.

24.- Escribir notas, cartas, mensajes en la lengua estudiada.

25.- Al leer, mirar por encima todo el texto para ver de qué trata y luego volver a leerlo más despacio.

26.- Usar el diccionario como ayuda para entender lo que se lee.

27.- En clase, tomar notas en la lengua estudiada.

28.- Hacer resúmenes de lo que se aprende.

29.- Utilizar la lengua en situaciones nuevas, aplicando las reglas ya conocidas.

30.- Para entender el significado de una palabra nueva, dividirla en partes que se entienden.

31.- Buscar semejanzas y diferencias entre la lengua estudiada y la lengua materna.

32.- Tratar de entender lo que se lee, sin traducirlo palabra por palabra al idioma materno.

33.- No transferir automáticamente palabras o conceptos del propio idioma a la lengua estudiada.

34.- Desarrollar sus propias explicaciones sobre el funcionamiento de la lengua, y revisarlas cuando se dispone de nuevas informaciones.

3.3 Compensar fallos en los conocimientos

35.- Tratar de entender lo que se lee, sin traducirlo palabra por palabra al propio idioma.

36.- Cuando se habla, si no se encuentra la palabra que se necesita, hacer gestos para explicar lo que se quiere decir.

37.- Cuando no se conoce la palabra que se necesita, preguntar al interlocutor cómo se puede decir lo que se quiere expresar.

38.- Al leer, no detenerse en cada palabra desconocida.

39.- Al hablar con una persona, intentar hacer suposiciones sobre lo que va a decir.

40.- Si no se puede encontrar la palabra que se necesita, utilizar una palabra parecida o describir la idea.

3.4 Organizar y evaluar el aprendizaje

41.- Buscar ocasiones para utilizar los conocimientos de la lengua estudiada.

42.- Fijarse en los errores que se cometen e intentar no volver a cometerlos.

43.- Estar siempre atento cuando alguien habla en la lengua estudiada.

44.- Hacer esfuerzos para mejorar la manera de aprender: leer libros y discutir sus opiniones sobre el aprendizaje con otras personas.

45.- Dedicar todo el tiempo que se puede al estudio del idioma.

46.- Buscar personas con quien hablar en la lengua estudiada.

47.- Buscar las mejores condiciones para estudiar: un lugar tranquilo, sin ruido, con temperatura agradable.

48.- Fijarse objetivos claros y definidos que ayuden a determinar cómo se quiere avanzar en el conocimiento de la lengua.

49.- Reflexionar sobre los progresos que se hacen en el aprendizaje, comprobar lo que se sabe y lo que no se sabe.

3.5 Aprender con los compañeros

50.- Cuando no se entiende algo, pedir a la otra persona que hable más despacio o que repita.

51.- Pedir a la gente que corrija tus errores.

52.- Repasar con los compañeros lo aprendido.

53.- Hacer preguntas en la lengua extranjera durante la clase.

54.- Hablar en la lengua estudiada con los compañeros.

55.- Tener interés por la cultura del país o países donde se habla la lengua estudiada.

4. Evaluación, promoción y permanencia

El proceso de evaluación del alumnado incluirá dos tipos de actuaciones: la evaluación continua que se realiza a lo largo de todo el proceso de aprendizaje y la evaluación final que valorará el grado de competencia comunicativa alcanzado en el idioma por el alumno o la alumna en las distintas actividades de lengua una vez finalizadas las clases.

La evaluación del aprendizaje del alumnado, con independencia de que este se encuentre matriculado en un curso de competencia general o parcial, se realizará tomando como referencia los objetivos, las competencias y los criterios de evaluación establecidos para cada nivel y, en su caso, curso y actividad de lengua, concretados en el proyecto educativo del centro y en las programaciones docentes de los departamentos.

En cada uno de los cursos de los distintos niveles se desarrollará la competencia comunicativa general del alumnado en el idioma objeto de estudio, que incluye las actividades de comprensión de textos orales y escritos, de producción y coproducción de textos orales y escritos, y de mediación.

Cada una de las actividades de lengua (comprensión de textos orales; comprensión de textos escritos; producción y coproducción de textos orales; producción y coproducción de textos escritos; y mediación) serán calificadas en términos numéricos, utilizando la escala de 0 a 10 sin decimales, considerándose positivas las calificaciones iguales o superiores a cinco y negativas las inferiores a cinco.

Las calificaciones finales en las enseñanzas oficiales de idiomas se expresarán en los términos de “Apto” y “No Apto”. Para obtener la calificación final de “Apto”, se requerirá la calificación positiva en cada una de las actividades de lengua.

Para que el profesor pueda evaluar el grado de adquisición de las cinco actividades por evaluación continua es necesario que el alumno asista con regularidad a clase. El profesor evaluará el aprendizaje del alumno basándose en las técnicas, procedimientos e instrumentos que considere oportunos. No obstante, en cada una de las dos evaluaciones en las que está dividido el curso escolar, el profesor recogerá al menos una prueba de evaluación objetiva por cada una de las cinco actividades de lengua.

Las notas que se recogen por actividad y por evaluación reflejan con carácter acumulativo el grado de adquisición de los contenidos alcanzados. Por ello, las notas de la segunda evaluación son el reflejo del nivel alcanzado por el alumno en el curso.

En el proceso de la evaluación continua, los alumnos y las alumnas y, en su caso, las familias, deberán recibir información del grado de progreso en la consecución de la competencia

comunicativa en las distintas actividades de lengua, al menos dos veces en los cursos de duración anual. Una vez realizada la evaluación final de curso, el profesorado decidirá sobre la promoción del alumno o de la alumna al curso o nivel siguiente teniendo en cuenta el grado de competencia comunicativa alcanzado en las distintas actividades de lengua del correspondiente curso y nivel.

El alumnado que, tras la evaluación final ordinaria, tenga pendiente de superación alguna de las actividades de lengua podrá ser evaluado con carácter extraordinario en el mes de septiembre con anterioridad al inicio de la actividad lectiva del siguiente año académico. En el caso de los cursos de duración cuatrimestral la evaluación final extraordinaria se realizará en el plazo máximo de un mes contado a partir de la finalización de las clases.

El alumnado que, una vez evaluado con carácter extraordinario, no obtenga calificación positiva en todas las actividades de lengua podrá repetir el curso sin perjuicio del límite establecido en el artículo 5.1. del Decreto 63/2018, de 10 de octubre, por el que se establece la ordenación y el currículo de las enseñanzas de idiomas de régimen especial en el Principado de Asturias

El alumnado que, habiendo sido evaluado con carácter final, tenga calificación negativa en una o varias actividades de lengua y participe en la prueba de certificación de nivel obteniendo el certificado correspondiente al nivel cursado o un nivel superior, podrá matricularse para cursar el nivel siguiente.